

Informaciones comentadas

LOS NUEVOS MODOS DEL HISPANISMO

El último «chic» en Londres, escribe el corresponsal de «Le Petit Journal»—es pasar la noche en el nuevo cabaret del Circo's aplaudiendo a los admirables bailarines Margarita Anton Dolin y La Jona, en sus danzas españolas. «Como en sus danzas españolas», «Como en su pensamiento de la necesidad de encontrar una reclamación diplomática? Los bailes españoles no deberían estar acogidos a las leyes que amparan la propiedad intelectual e industrial en todos los países? Pues sí los danzarines algarinos, checoslovacos, yugoeslavos, italianos y franceses dan en la gracia de decirse a bailar taconados andaluces o jotas aragonesas.—No hay otras danzas españolas para la exportación—¿qué harán entonces los queridos hijos de Tetuán y el arrabal de Marchena y Calatorao, del Perchel y Calanda, del Albalón y Sabiñánigo...?

Y no solo por fuera de la justicia sino por egoísmo materialista. La exportación de nuestras artes, espectaculares representaciones una buena suma de millones de divisas extranjeras recaudadas por toreros, cantantes, declamadores, bailarines, púiles, pelotaris, payasos, y títeres. Acaso sea esta aportación a las entradas invisibles de riqueza en España, el mayor servicio que presten a la patria: más aun que el de divertirla y apartarla de sus murrias y tristezas. Sin embargo al Estado y sus burocratas tienen en desdén sistemático a nuestros artistas. En el Balance de pagos hecho recientemente por el Centro de Estudios Económicos del Banco de España no se calculaba aquella importación invisible ni en el Anuario Estadístico que publica el Ministerio del Trabajo se incluyen estos admirables elementos de la vida nacional.

Aparte estas tristes consideraciones, indicadores de que la España oficial es incorregible y de que nuestro Estado no muda su condición por revolución más o menos, es indudable que esta ingerencia de los extranjeros en la explotación de nuestras peculiaridades, ocasiona un grave estrago, un deshonra evidente y un perjuicio material considerable. Ved aquí al bailarín húngaro Anton Dolin, presentándose en el cabaret londinense del Circo's, semivestido de torero; semivestido, puesto que solo tiene los pantalones de alto talle con sus festones de seda y piedras, las medias y las zapatillas. Del apacible y los rítmicos arriba, aparece el bailarín desnudo, ofrendando a la pudibundez inglesa la contemplación de sus músculos de gladiador fornido.

Fuertes a irrumpir los extranjeros en el mundo singular de las esportaciones de este artista ruso que ha decorado el club nocturno español, que con el nombre glorioso «El Torador», se inauguró en Nueva York en la última decena del pasado enero. «Ha pintado la decoración del club—dice un cronista—con escenas hispanas típicas y fascinadoras». Entre estas escenas hay una corrida de toros entera, y es de ver, por ejemplo, al matador alzando la muleta roja como si trepase una bandera y sujetando la empunadora de la espada bajo el sobaco, como si fuese la garrocha, mientras el toro se encorva en una cabriola inverosímil.

No se diga que antes de realizarse su obra el artista ruso no se documentó bastante y procuró reproducir bien la fiesta nacional. Tanto de noche asistió a las exhibiciones que con desafortunado éxito se hicieron en el Palacio primero y en el Rivoli luego.—famosas salas de espectáculos en Nueva York—, de la portentosa película «The Kid from Spain». «Esta obra,—traduce textualmente—, en que se ofrece al público de habla inglesa el imponente y único espectáculo de la salida de las cuadrillas taumáticas en las «fiestas bravas» españolas, así como vistas de toro auténtico por Sidney Franklin, está repleta de música y baile españoles, o de sabor tal». Y un cronista español, o hispano, al menos, agrega en nuestro idioma: «Es probable que lo menos que tenga la cinta sea de española, excepto por lo que el toro se refiere; pero es una concepción yanqui de lo que es España, sus alegrías y sus amores, tan divertida, espectacular y animada, que acaba por vencer fácilmente todo recelo nacionalista.»

Esta exactitud en la reproducción del toro español en la película «The Kid from Spain», ha podido contrastarse en un espectáculo aludido durante que se ofrece estos días a los neoyorquinos en el teatro Em-bassy... He aquí un fragmento del anuncio publicado en los diarios: «Los más intensos y palpitantes momentos de una corrida de toros en España. El valor y la gallardía de los matadores, las espectaculares acometidas de los «bichos», los gritos delirantes de la multitud, y en fin, toda la gama de emociones de

este deporte bravo... ¿A qué pro seguir? Los Estados Unidos se enorgullecen de tener su torero nacional Sidney Franklin, que como se recordará, anduvo en aprendizaje por España, y se exhibió en algunas plazas.

Más, sin embargo, debemos enorgullecernos nosotros de que en Nueva York exista una admirable función que lleva el sonoro nombre de Instituto de las Españas, dicho así en plural, como en los tiempos imperiales en que el sol no se ponía en nuestros dominios. Este Instituto, que no sé si subvenciona nuestro Ministerio de Estado por la labor de difusión de cultura española que realiza, está dirigido y servido por varios profesores españoles, agregados a las universidades y colegios yanquis.

En prueba de su obra de españolización o hispanización he aquí una de las recientes veladas celebradas en el Instituto, dedicada a hablar de toros, torerías, y otras chulapadas hispanas, demostrando así los cultos catrificados, según declararon a los periodistas yanquis, que existían atónitos al acto cultural, que la ciencia, taumática, o el arte de torar no está en pugna con otras actividades del saber...»

El tema de la velada fue el libro recientemente publicado por Ernest Hemingway con el título: «Death in the afternoon» autor que, habiendo asistido a la bárbara guerra europea, recorrió, hecha la paz, diversos países de Europa buscando el sentimiento de la vida y de la muerte, y por fin, lo encontró en España, expresado en las corridas de toros. Filosofía estandarizada o poco menos...

El señor Hemingway asegura que para desentrañar bien el mito prodigioso del toro-filosofía estuvo diez años en España, presenció 1.500 corridas, trató a toreros activos y retirados, recorrió dehesas, acompañó chulos, cantores y bailarines y compuso su libro con la suma de observaciones asombrosas que logró captar en este mundo taumático.

Y he aquí a los doctos catrificados del Instituto de las Españas, discutiendo ante sus alumnos las doctrinas del taumático señor Hemingway. Un profesor yanqui, el señor Calcott, puso en duda la sinceridad de su compatriota: «Nada más difícil—dijo—para la mente norteamericana que comprender los toros, su goce, su necesidad social, su sensualidad, su fealdad, como nada más difícil para un yanqui que comprender a don Quijote... Los profesores españoles don Federico de Onís, don Angel del Río, la señorita Concha López, el padre Mayoral y otros, se le dieron en sus barbas cuajeras respondiendo que el mejor libro de toros era precisamente aquel «Death in the afternoon» que se comentaba, escrito por un norteamericano, como norteamericano era este luminar del toro llamado Sidney Franklin... Y en cuanto a la sensualidad yanqui, estremeciéndose ante la bárbara tortura de la fiesta española, sábase solo que Hemingway asegura que la actuación de caballo en la corrida le pareció sencillamente cómica...»

El Instituto de las Españas... Catrificados españoles... Cultura hispana... Ciencia del toro... Viajeros yanquis que vienen a descubrirnos, como antaño Gautier y Dumas... Será verdad que el tiempo no transcurre para España y esta renova, bajo hábitos modernos, viéndose aun los años de Carlos IV y María Luisa...?

Dionisio Pérez

Prohibida la reproducción.

Gobierno Civil

Se nos remite para su publicación la siguiente nota oficial: «A requerimientos de este Gobierno civil y por disposición del señor ministro de Agricultura, ha salido para Dalias el ingeniero jefe del Servicio Agronómico al objeto de practicar una información sobre la cuantía de los daños ocasionados en aquella zona por las recientes tormentas y poder informar a la Superioridad.

De Adra se han recibido noticias en este Gobierno comunicando haber sido arrancada la cosecha de patatas por los últimos vientos. Se ha ordenado al ingeniero del Servicio Agronómico de esta provincia informe sobre la cuantía de los daños, habiéndose telegrafiado al Ministerio de Agricultura pidiéndole en antecedentes de estos daños, solicitando el envío de socorros que mitiguen en lo posible los daños ocasionados a los agricultores.

Recibió la visita de don Anastasio Martín Nieto, inspector del Cuerpo de Prisiones, acompañado de don Alfredo Estrella Corona, secretario de dicho Cuerpo, que vienen a esta capital para practicar diligencias relacionadas con el régimen de esta Prisión Provincial y que ha dado motivo a la detención del oficial de la misma don Luis Fernández Espinar. Dichos funcionarios una vez que cumplieron al señor Gobernador, dieron comienzo a su actuación.

También le visitaron una comisión del Ayuntamiento de Viator, para interesarle gestione diversas obras para remediar el paro obrero de dicha localidad.

Quedaron solucionadas las diferencias existentes entre varios propietarios de espartos y la sociedad de carreteros del Aljauán, sobre cuestiones de trabajo relativas al transporte de dicho producto.»

Mujeres de la República

Clarita Campoamor ve con optimismo las próximas elecciones y tiene fe absoluta en el voto de la mujer

Un error histórico de la coalición republicano-socialista

La figura de Clarita Campoamor, interesante siempre, se halla de nuevo en el plano de la actualidad periodística tras aquella actitud suya frente a la minoría radical. Abordamos, directamente y sin rodeos, el objetivo de nuestra entrevista.

La actual situación política de Clara Campoamor

—La gente habló mucho cuando abandonó usted la reunión de la minoría parlamentaria aludida a «pasteleos». ¿Cuál es su actitud actual ante el partido radical?

—Comprenda que no sería discreto ni oportuno contestar a esta pregunta. Prefiero callarme. Lo que puede importarle a su curiosidad periodística es esto: que yo no he sido todavía baja en el partido radical.

—Pero... ¿lo será?

—¡Bah!—sonríe, Clarita, eludiendo la respuesta.—Ustedes siempre son los mismos. ¿Quién puede hablar de lo que ha de ocurrir mañana? Quizá pronto pueda decirle algo de interés.

El partido radical ante las elecciones

—Hay algo que a la opinión pública le interesa sobremanera. ¿Qué postura adoptará el partido radical ante las próximas elecciones?

—Lo ignoro, en absoluto. Quizá sea prematuro, sin embargo, adelantarse en estos instantes opinando sobre actividades futuras. De aquí a abril falta aún mucho tiempo. Claro es que quizá el partido radical haya ya adoptado a este respecto una decisión determinada. Yo no lo sé. Pero me figuro que considerada la situación actual de la política, no es difícil predecir lo que ocurrirá. Además, antes que contestar a esta pregunta, habría que formular otra. ¿Cuál será la posición de los partidos gubernamentales? ¿Lo sabe usted?

—No, pues luego.

—Después entonces, creo que todo juicio es aventurado.

La posibilidad de una concentración republicana

—¿Cómo ve usted el momento político actual?

—Creo que no hay más que una forma de verlo y de enjuiciarlo. Es indudable que la permanencia de los socialistas en el poder, excesivamente prolongada, debe tener, cuanto antes una solución de continuidad. La necesidad de este cambio en la política se advierte en el ambiente nacional. ¿Quién va a negar el servicio que los socialistas han prestado a la República? Pero ya es hora de que cada cual cumpla su función política. En el momento actual, dentro de la ideología republicana, considerando el valor de los hombres—o de los cuadros, que este es un concepto del que difícilmente podrá desprenderse el pueblo español—yo no acierto a ver más que dos sistemas: el de Llerroux o el de Azana. Pero cualquiera de los dos, realizado correctamente, rectamente y sin vacilaciones, con sujeción a un programa concreto. Estas oscilaciones políticas que impone la colaboración hacer creer que no se sabe a don de se quiere ir.

—No hay más que un camino.

—Ciertamente. Una concentración republicana.

—Pero, ¿cómo lograr esa concentración?

—Hoy, ya lo veo, es cosa difícil. Y no del de ser lamentable. Las discrepancias políticas entre los partidos republicanos han derivado hacia un duelo de tipo personal. Entre un hombre de prestigio como Llerroux, que encarna los postulados del republicanismo histórico y un hombre como Azana, talento político actual y moderno, no creyo que existieran tan grandes diferencias, desde el punto de vista estrictamente republicano. Lo que ocurre es que, como ya he dicho, las discrepancias han quedado reducidas a una plentitud personal.

Fe en la conciencia política de la mujer

—Desde luego. Pero la gran incógnita de hoy es esa. Con el voto femenino, ¿cuál será el resultado de las próximas elecciones?

—Es la milésima vez que se me hace esa pregunta. Yo tengo un gran optimismo en la próxima lucha electoral y una gran fe en la decisión de la mujer por el régimen republicano. No han de olvidarse que ha sido la República el régimen que les ha dado fe de vida política y ciudadana. ¿Por qué habrían de inclinarse hacia los que jamás se lo hubieran otorgado? Pero, en todo caso, aun considerando un resultado adverso, ¿razones habría para despojar a la mujer de un derecho que legítimamente le corresponde? Esta es la labor que deben hacer los hombres. Atraer a la mujer a la causa republicana. Hay una gran inquietud, una gran preocupación de la mujer por los problemas nacionales. Va sumándose a la actividad política con un fervor y entusiasmo admirables. Yo le aseguro que por el voto de la mujer la República no estará nunca en peligro.

—Pues no es esa la opinión general...

—Ya lo sé. Pero la juzgo equívoca. Adscrita la mujer a la vida política, hay que hacerla recordar que los hombres de derecha nunca se sirvieron de ella más que como instrumento. Yo recuerdo, por ejemplo, uno de los últimos discursos del ex conde de Rodezno, cuando dirigiéndose a la mujer española la decía que debía reintegrarse a sus hogares, a las labores domésticas, «y que sólo debía salir a la calle cuando la patria estuviera en peligro». Pero, ¿qué es la patria para estos señores? Sus privilegios. Es decir, que se acuerdan de la mujer únicamente cuando les hace falta. Pero la mujer española se va parando ya de ello. Ahí está el caso de León donde las mujeres católicas por una discrepancia con el obispo de Palencia que no separarse de Acción popular y declararse republicanas como lo son hoy casi la totalidad de las españolas, que le deben a la República su plenitud política y la esperanza, ya en camino de una plentitud civil.

LA "GACETA"

INDUSTRIA DE LA MADERA DE ALMERIA

Por el ministerio del Trabajo se ha dispuesto lo siguiente:

Vista la Orden de este Departamento que dispuso la constitución de un Jurado mixto de Industrias de la Madera, en Almería, y transcurrido el plazo en dicha Orden se fijado para que durante el período inscribirse en el Censo Electoral Social las entidades que a bien lo tuviesen.

Este Ministerio ha dispuesto:

1.º Que las elecciones para la designación de los seis Vocales efectivos e igual número de suplentes de cada representación que han de integrar el mencionado Jurado mixto, se verifiquen dentro del plazo de veinte días, contados a partir del siguiente al de la publicación de esta Orden en la «Gaceta de Madrid».

2.º Que la representación patronal sea designada por la Asociación Patronal de la Madera, de Almería, con 166 obreros; y

3.º Que la representación obrera sea elegida por «La Solidaridad», Sociedad de Carpinteros, de Almería, con 206 socios.

DE MARINA

La «Gaceta» llegada ayer publica una orden del ministerio de Marina, por la que se dispone pasarse a ocupar sus destinos el personal del Cuerpo de Seguridad y Vigilancia que se relaciona:

Figuran destinados a Almería el agente de primera de policía marítima, don Manuel Rodríguez Alcalá y los agentes de segunda, don Rafael Rebolledo Aresta, don Juan Forté García, don Juan Toledo Aragón y don Juan Foncebrata Tur.

ANUNCIO DE VACANTE

La «Gaceta» llegada ayer anuncia la provisión de la vacante de ingeniero jefe de Minas de este distrito minero.

En favor de las Cantinas Escolares

El diputado socialista don Benigno Ferrer, nos dirige el siguiente telegrama:

Madrid-Almería.—Director DIA RIO DE ALMERIA.

«Tengo la satisfacción de comunicarle haber sido autorizada por el ministro de Instrucción Pública la concesión de cinco mil pesetas de subvención para las Cantinas Escolares de Almería.

Le saluda, su amigo, FERRER»

Lea usted DIARIO DE ALMERIA

De otra manera no

La verdad y la justicia, son base de la República

Cada una de las funciones humanas, tiene un ideal a cuya consecución y logro se encaminan las actividades del hombre. Lograr la sesión de la verdad, es el ideal de la ciencia. Así, en el arte, el ideal es realizar la belleza, y en la religión practicar la caridad, por eso, Jesucristo, resumía su enseñanza en un solo mandamiento. Amados, los unos a los otros, como yo os he amado. Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo, porque esta es toda la ley y todas las escrituras. Y es que, solamente en la Caridad y en el Amor, estriba el fundamento del ideal religioso. Y en la vida política, en fin, el ideal es la Justicia. La política se hizo para realizar un fin de justicia; y ¡hay del Estado! ¡hay de la organización; y ¡hay del pueblo! que no cumple con este postulado.

El día venturoso en que yo vi con mis ojos desfilan por las calles de Madrid por vez primera la figura excelsa de nuestro primer presidente de la República, me di cuenta exacta de como se alejaba para siempre los sueños de una restauración.

Ahora bien: toda aquella cabalgata de fuerza, la Policía indígena, el Tercio extranjero, Aviación, Infantería, Caballería, Guardia civil... todo eso, con representar la enorme fuerza material y disciplinaria del Estado no era nada si detrás de ello no alentaba el ideal de la justicia. También la monarquía dispuso del mismo aparato ostentoso de la fuerza y se hundió cuando detrás de ellas dejó de al-

bergarse aquella idea madre de las instituciones políticas.

La República por eso ha de comprender, que para perdurar en la entraña de la nación, debe levantar por encima de la fuerza el espectro ideal de la justicia. Y los pueblos necesitan para esto, para la creación de una conciencia de justicia, en el Estado y en la calle, necesitan ante todo, educadores sinceros.

A veces, en el Parlamento, cuando me oponía como secretario de la Comisión de Constitución a la aprobación de alguna cosa impositiva—que tenía como finalidad la búsqueda de halagüeñas repercusiones callejeras—me decía algún parlamentario, sin comprender sin duda, el alcance de sus palabras, «que él hablaba siempre para la calle». Y yo meditando luego sobre aquellas palabras me decía; no, el adocrinador político, no habla para la calle, sino para rendir culto a la verdad, y a la justicia, entonces, uno, representa a la calle; pero si la masa no está de acuerdo con la verdad y la justicia que uno profesa, entonces, yo por lo menos no represento a la calle, porque prefiero decir la verdad y quedarme sin su representación. La soberanía es del pueblo, pero la verdad es mía, y cuando no hay unión entre nosotros, el pueblo se queda con su soberanía, porque es suya, pero yo me quedo con mi verdad porque es mía, por que es en el recinto de mi conciencia la soberanía de mi verdad sobre mi alma.

La verdad, de la calle, en la época de la dictadura, en que las gentes eran engañadas por las notas oficiales, consistía en seguir el ímpetu de la general corriente de opinión que asistía complacida a la obra del dictador. Pero hubo un hombre, don Miguel de Unamuno, que fué el primero en oponerse con noble gallardía, casi legendaria y joiotesca, al sentido entonces equívoco de la calle. Y nosotros hemos visto que, con el transcurso del tiempo, aquella rebeldía de entonces ha venido a ser la verdad de hoy. Pues esta es mi condición espiritual. Yo no alabaré nunca a un «michedumero», prefiero decir la verdad. Tal vez, si esta verdad le sirve para algo, podemos encontrar un día la sintonización ideal que debe existir entre el representante y los representados; más si no le sirve para nada, yo me que daré solo pero tranquilo, por haber cumplido el deber de mi conciencia, en la dulce abundancia interior de mi soledad.

Fernando Valera

Madrid y febrero 1933.

Lea usted DIARIO DE ALMERIA

INFORMACION LOCAL

VISITA DE INSPECCION

Procedente de Madrid y enviado por el Director General de Prisiones, llegó ayer a Almería don Anastasio Martín Nieto, inspector general del Cuerpo de Prisiones.

MATRIMONIO CIVIL

El juez municipal del distrito de San Sebastián, ha remitido al Ayuntamiento un edicto relativo a un matrimonio civil de José Manuel Plaza Plaza con María del Carmen Sánchez Navarro.

CAMBIO DE DESTINOS

Ha pasado a prestar sus servicios en la Ordenación de Pagos de la Presidencia e Instrucción pública, el portero cuarto Rafael Sánchez Rodríguez que desempeñaba igual cargo en este centro de telegrafos.

Se ha destinado al Catastro rús

ticó en nuestra capital al portero tercero, Antonio García Plaza, que desempeñaba igual cargo en el centro de Telégrafos en Málaga.

NATALICIO

Con toda felicidad dió a luz un robusto y hermoso niño, la distinguida señora de nuestro amigo don Antonio González Criado, oficial de la Diputación provincial.

Al neófito le será impuesto el nombre de Manuel.

Nuestra enhorabuena a los venturosos padres.

RETIRO

Al Teniente de la Guardia civil, don Francisco Aguilera Alamo, cuyo destino en la Comandancia de Murcia, le ha sido concedido el retiro con el haber pasivo mensual de 582,50 pesetas que percibirá a partir del primero de marzo por la Delegación de Hacienda de Almería, donde fija su residencia.

El homenaje a Llerroux

La Comisión organizadora en la imposibilidad de contestar particularmente a las numerosas cartas que recibe, estima obligado informar a los correligionarios, y a cuantas personas se interesan en la celebración de este homenaje, haciendo público lo siguiente:

No es posible atender las peticiones de actos diversos, muchos de los cuales están conformes con nuestros propósitos; pero la «Gaceta radical» que proyectábamos—entre otros actos: desfile para dejar tarjeta por el domicilio del señor Llerroux, O'Donnell, 4, el día de su cumpleaños; banquete de 7.000 cubiertos, que era el máximo que se podía servir, de cuya organización se había hablado ya con los representantes de los notables Palace y Nacional; main en la Plaza de Toros (nueva) o en el Stadium—no ha logrado la aprobación del jefe del partido radical, a quien hemos visitado con el objeto de obtener su conformidad.

Creo don Alejandro Llerroux que no son estos momentos difíciles los adecuados para distraer el tiempo en organizar actos que pudieran interpretarse como afán ridículo de mantener rivalidades y competencias tan perjudiciales para la consolidación de la República, y es tan asimismo que se está abusando de estos aparatosos discursos, pues la opinión sabe y conoce muy bien la manera de ser y de proceder de unos y de otros.

No obstante, para cuando venga el buen tiempo, opina que podría organizarse una fiesta en el campo que nos recuerde las que se celebraron a raíz de la constitución de la Unión Republicana—merienda del Coll, por ejemplo—que presida don Nicolás Salmerón, pues al fin y al cabo, una inteligencia parecida, la Alianza Republicana, ha sido el origen de la República.

En vista de las expresadas manifestaciones queda reducido el homenaje a lo siguiente:

Primero.—A desfilan el día 4 de

marzo próximo por el domicilio del ilustre pontico, calle de O'Donnell, 4, para dejar tarjeta o firmar.

Segundo.—Al obsequio de una prínorosa edición del discurso de don Alejandro Llerroux, pronunciado en el Congreso de los Diputados el día 3 del corriente febrero con un retrato del insigne republicano, ofrecido por el mismo, que la Comisión organizadora ofrecerá a todos los que desfilen por el citado domicilio del señor Llerroux el día 4 de marzo y a los adheridos de provincias que lo soliciten.

Tercero.—Al reparto de bonos de rías y alimentos a los pobres, en Almería los Circulos republicanos de Madrid, hasta donde alcanzan los donativos que se hagan para contribuir a los gastos del homenaje.

A fin de que este acto benéfico pueda resultar el más brillante se solicitan donativos, de los que se recibirán cumplida cuenta.

Cuarto.—En provincias, en todos los pueblos de España, podrán en vía telegráfica o telefónica de adhesión, y nuestras organizaciones políticas recogerán en sus Centros; y en sus comités sociales tarjetas y mensajes de felicitación—en los cuales podrá figurar no solamente los nombres, sino también acompañados con el espíritu de este homenaje—que enviarán a don Antonio Marsa, Concepción Jerónima, o quien también recolecte los donativos de unos y de otros.

Por la Comisión organizadora, Eusebio Criado y Manzano, Antonio Masas Bragado, Ricardo Martín Franco, Jaime Torralba Ripoll.

Únicamente en

PARIS - MADRID

encontrará Vd. artículos de buen gusto, mejor calidad y mayor economía

General Ricco, 9 Almería

Por telégrafo y teléfono

Surtidores de Gasolina

La Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos S. A. saca a concurso la agencia para la administración de los surtidores...

Table with columns: Núm. ref., Localidad, Emplazamiento. Lists locations like Almería and Cantoria.

EL DÍA POLÍTICO

Azaña se encargará de la cartera de Hacienda

Bugeda dice que los radicales cesarán en su obstrucción, cuando se decrete la libertad del Sr. March

La vista por la causa de los sucesos de Agosto tendrá lugar en el próximo mes de Abril

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO ACUDE A PALACIO A DESPACHAR CON EL SEÑOR ALCALA ZAMORA

Madrid.—A las once de la mañana salió de su despacho del Ministerio de la Guerra el jefe del Gobierno, señor Azaña, dirigiéndose al Palacio nacional.

NO LO PIENSE MAS...

si necesita muebles, lámparas, loza, cristal, artículos para regalo, etc., etc., visite PARIS - MADRID y los encontrará a precios inmejorables General Riego, 9 Almería

LA CONSTRUCCIÓN DE UN MUELLE DE ATRAQUE

Madrid.—Una comisión del pueblo de Deria estuvo visitando al señor Domingo en el Ministerio de Agricultura, solicitando su apoyo para la construcción de un muelle de atraque en aquel puerto.

EL MINISTRO DE SUICIDIO CONFERENCIANDO CON ZULUETA

Madrid.—El ministro de Suiza estuvo en el Ministerio de Estado conferenciando con el señor Zulueta sobre asuntos comerciales.

DESPUES DE INTERPELAR AL SEÑOR DE LOS RIOS, LOS RADICALES PONDRAN A DEBATE LO DE CASAS VIEJAS

Madrid.—Parece ser que después de terminar hoy la interpelación al ministro de Instrucción Pública, señor de los Ríos, en la Cámara, los radicales se hallan dispuestos a presentar una proposición para reanudar el debate por los sucesos de Casas Viejas, interviniendo los diputados que han realizado la interpellación en dicho pueblo.

AZANA SE ENCARGARA DE LA CARTERA DE HACIENDA

Madrid.—Aunque en el Congreso de la Bolsa se dieron los nombres de Corominas y Franco para sustituir al señor Carner, parece ser que se encargará el señor Azaña de la cartera de Hacienda, autorizando para la firma de los asuntos...

LA SESIÓN DE CORTES

El debate político tendrá lugar en la próxima sesión

Se comienza la discusión del proyecto de Congregaciones religiosas y continúa la obstrucción de los radicales

Madrid.—A las cuatro y cinco de la tarde se abre la sesión en el Congreso, presidida por el señor Azaña.

En los escaños hay gran desanimación. En cambio las tribunas destinadas al público se encuentran llenas.

En el banco azul se encuentran los ministros de Instrucción Pública y Agricultura, señores De los Ríos y Domingo.

Leída el acta de la sesión anterior, el señor ABAD CONDÉ advierte que por falta de número de diputados no puede aprobarse el acta, por lo que se aplaza hasta que haya suficiente número en los escaños.

El señor JUST encarece al ministro de Instrucción Pública que los libros que se envían a las bibliotecas escolares de provincias, sean adecuados a la función que se les destina.

Interesa el envío de las misiones pedagógicas a la región de evan-

El señor DE LOS RIOS promete atenderle.

El señor ALVAREZ ANGULO lamenta la lucha que sostienen Colombia y el Perú, preguntando al ministro de Estado, señor Zulueta si se ha hecho algo por la Sociedad de Naciones para evitar las luchas entre naciones hermanas.

El señor ALTABAS le interrumpe diciendo: Serán primas.

El señor ANGULO: El primo es S. S. y no debe tomarse a broma. Pregunta si ha sido retirada de Bolivia, la misión militar que originó protestas del Uruguay.

Interesa se diga lo ocurrido con la venta a Colombia del cañonero «Dato».

El señor ZULUETA le contesta que por atender a la Constitución, se abstuvieron de vender armamentos a las naciones aliadas. Justifica la presencia de la mi-

LA NIEVE EN AVILA

Avila.—A consecuencia de las grandes nevadas, se han suspendido el tráfico ferroviario.

INTENTO DE ASALTO A UN TREN

Sevilla.—Unos maleantes intentaron asaltar un tren en la estación de Rinconada, agrediendo a varios empleados. Después se dieron a la fuga.

HUELGA DE 48 HORAS

Oviedo.—Los comunistas han acordado la huelga general de 48 horas como protesta por mantenerse el conflicto minero.

EN AUXILIO DE UN TREN BLOQUEADO POR LA NIEVE

Avila.—Se ha enviado auxilio a un tren correo que se halla bloqueado por la nieve en Navalperal, pues los ambulantes de Coarros continúan en el vagón, habiéndose negado a entregar la correspondencia a la Benemérita.

NACIONALISTA CONDENADO

San Sebastián.—A las ocho de la mañana ha terminado la vista de la causa por los sucesos desarrollados en Guetaria, de los que resultó muerto el republicano Ciria Casada.

ACUERDOS DE LA MINORIA RADICAL SOCIALISTA

Madrid.—La reunión celebrada por la minoría radical socialista ha sido en extremo laboriosa. La referencia facilitada a la Prensa, dice que la minoría estima inamovible el Gobierno que cuenta con mayoría parlamentaria y con la confianza de la República, mientras que los demás partidos republicanos no acatan este principio, por lo que es imposible una inteligencia.

MANIFESTACIONES DE DON TEO DOMIRO MENENDEZ

Madrid.—Don Teodomiro Menéndez ha desmentido que dijera ayer que había que echar al señor Bes teiro de la presidencia de las Cortes.

LO QUE DICE BUGEDA

Madrid.—El señor Bugeda ha manifestado que la obstrucción de los radicales y otros tropiezos que se oponen a la comisión de responsabilidades decretada por la libertad del señor March.

Desmintió que durante la cacería organizada en Riegos se celebrara un banquete.

Al Juez y al Alcalde de un pueblo de Burgos, le aplica el Gobernador la L. de D. de la R.

HUELGA GENERAL

Palencia.—Se ha declarado la huelga general con motivo de la suspensión de las obras de construcción de una carretera.

LA NIEVE EN AVILA

Avila.—A consecuencia de las grandes nevadas, se han suspendido el tráfico ferroviario.

INTENTO DE ASALTO A UN TREN

Sevilla.—Unos maleantes intentaron asaltar un tren en la estación de Rinconada, agrediendo a varios empleados. Después se dieron a la fuga.

HUELGA DE 48 HORAS

Oviedo.—Los comunistas han acordado la huelga general de 48 horas como protesta por mantenerse el conflicto minero.

EN AUXILIO DE UN TREN BLOQUEADO POR LA NIEVE

Avila.—Se ha enviado auxilio a un tren correo que se halla bloqueado por la nieve en Navalperal, pues los ambulantes de Coarros continúan en el vagón, habiéndose negado a entregar la correspondencia a la Benemérita.

NACIONALISTA CONDENADO

San Sebastián.—A las ocho de la mañana ha terminado la vista de la causa por los sucesos desarrollados en Guetaria, de los que resultó muerto el republicano Ciria Casada.

ACUERDOS DE LA MINORIA RADICAL SOCIALISTA

Madrid.—La reunión celebrada por la minoría radical socialista ha sido en extremo laboriosa. La referencia facilitada a la Prensa, dice que la minoría estima inamovible el Gobierno que cuenta con mayoría parlamentaria y con la confianza de la República, mientras que los demás partidos republicanos no acatan este principio, por lo que es imposible una inteligencia.

MANIFESTACIONES DE DON TEO DOMIRO MENENDEZ

Madrid.—Don Teodomiro Menéndez ha desmentido que dijera ayer que había que echar al señor Bes teiro de la presidencia de las Cortes.

LO QUE DICE BUGEDA

Madrid.—El señor Bugeda ha manifestado que la obstrucción de los radicales y otros tropiezos que se oponen a la comisión de responsabilidades decretada por la libertad del señor March.

Desmintió que durante la cacería organizada en Riegos se celebrara un banquete.

Seguidamente procedió a dar cuenta al agente de vigilancia...

Palencia.—Se ha declarado la huelga general con motivo de la suspensión de las obras de construcción de una carretera.

LA NIEVE EN AVILA

Avila.—A consecuencia de las grandes nevadas, se han suspendido el tráfico ferroviario.

INTENTO DE ASALTO A UN TREN

Sevilla.—Unos maleantes intentaron asaltar un tren en la estación de Rinconada, agrediendo a varios empleados. Después se dieron a la fuga.

HUELGA DE 48 HORAS

Oviedo.—Los comunistas han acordado la huelga general de 48 horas como protesta por mantenerse el conflicto minero.

EN AUXILIO DE UN TREN BLOQUEADO POR LA NIEVE

Avila.—Se ha enviado auxilio a un tren correo que se halla bloqueado por la nieve en Navalperal, pues los ambulantes de Coarros continúan en el vagón, habiéndose negado a entregar la correspondencia a la Benemérita.

NACIONALISTA CONDENADO

San Sebastián.—A las ocho de la mañana ha terminado la vista de la causa por los sucesos desarrollados en Guetaria, de los que resultó muerto el republicano Ciria Casada.

ACUERDOS DE LA MINORIA RADICAL SOCIALISTA

Madrid.—La reunión celebrada por la minoría radical socialista ha sido en extremo laboriosa. La referencia facilitada a la Prensa, dice que la minoría estima inamovible el Gobierno que cuenta con mayoría parlamentaria y con la confianza de la República, mientras que los demás partidos republicanos no acatan este principio, por lo que es imposible una inteligencia.

MANIFESTACIONES DE DON TEO DOMIRO MENENDEZ

Madrid.—Don Teodomiro Menéndez ha desmentido que dijera ayer que había que echar al señor Bes teiro de la presidencia de las Cortes.

LO QUE DICE BUGEDA

Madrid.—El señor Bugeda ha manifestado que la obstrucción de los radicales y otros tropiezos que se oponen a la comisión de responsabilidades decretada por la libertad del señor March.

Desmintió que durante la cacería organizada en Riegos se celebrara un banquete.

PAILEBOT DESTRUÍDO

Palma de Mallorca.—El alcalde ha comunicado al gobernador que el pailebot «Concha Jiménez», de la matrícula de Torre Vieja, ha sido abandonado por la tripulación y se halla desbordado.

EXTRANJERO

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

La Habana.—Ha estallado un movimiento revolucionario en el cuartel de Santa Clara, de donde se han llevado armas y municiones a la ciudad de San Antonio.

COMBATE EN LA PROVINCIA DE FEHOL

Pekin.—Se ha entablado un violento combate en la provincia de Fehol, habiendo resultado muchas bajas por ambas partes.

NO HAY QUE PREGUNTAR...

para comprar muebles a precios baratísimos, solo los almancen

PARIS - MADRID

General Riego, 9 Almería El mejor café tostado lo vende «LA EQUITATIVA» Mariana, 1

NUESTRO TELEFONO ES EL 32-X

ASOCIACION DE ASISTENCIA SOCIAL. Sorteo del día 22 de febrero. Número premiado: 41. A cobrar en las oficinas: Blasco Ibáñez, 10.

Los pueblos perjudicados por las recientes heladas

El Ministro de Agricultura ha ordenado al jefe de la Sección Agronómica de esta provincia, efectúe una visita a las regiones que han sido azotadas por el pedrisco...

Detención de un carterista

Anoche al pasar por la Puerta de Purchena el guardia de Seguridad, señor Valverde, observó a un individuo que le infundió sospechas por lo que procedió a interrogarle.

AHORRARA VD. TIEMPO Y DINERO comprando en los almacenes

PARIS - MADRID General Riego, 9 Almería

CATALUÑA

SE LE PRACTICA AL SEÑOR CARNER UNA DELICADA OPERACION QUIRURGICA

Barcelona.—Hasta las ocho de la noche le han durado al ministro de Hacienda dimisionario, señor Carner, los efectos de la anestesia.

SE APLAZA LA APERTURA DEL PARLAMENTO CATALAN

Barcelona.—A consecuencia de los sucesos políticos de Madrid, ha sido aplazada la apertura del Parlamento catalán, no habiéndose fijado fecha para su reapertura.

EL ESTADO DEL SEÑOR CARNER

Barcelona.— Los médicos que asisten al señor Carner se muestran satisfechos por el estado en que se encuentra, manifestando que dentro de ocho días podrá abandonar la clínica, para someterse a un tratamiento especial.

UN MUERTO Y UN HERIDO GRAVE POR UNOS DESCONOCIDOS

Barcelona.—A última hora de la tarde en la barrida de San Martín, unos desconocidos tirotearon al encargado de una fábrica apellidado Monfil y a un chófer apellidado Beltrán, resultando el primero muerto y el segundo gravísima mente herido.

LA SENORITA CONCHITA TALAVERA, A CANARIAS

Madrid.—Ha marchado a Cadiz la señorita Conchita Talavera, que embarcará mañana.

PARIS - MADRID

General Riego, 9 Almería

NOTAS VARIAS

LA CONFITERIA Y PASTELERIA LA CORONA

Le ofrece un gran surtido en Mantecados, Roscos, Turrones, Mazapanes y el renombrado Pan de Aceite, especialidad de la casa

CASARES QUIROGA, MEJORADO

Madrid.—El secretario del ministro de la Gobernación señor Casares Quiroga, manifestó a los informadores, que había conferenciado telefónicamente con éste, el cual...

EL CONSUMO NACIONAL DE LA FIBRA

Madrid.—El ministro de Agricultura don Marcelino Domingo, recibió a una comisión de Industria les de Alicante que le pidieron la adopción de medidas encaminadas a intensificar el consumo nacional de la fibra.

LA CONFERENCIA DE LOS ALUMNOS DE ODONTOLOGIA DECLARAN LA HUELGA

Madrid.—Los alumnos de la Escuela de Odontología declararon la huelga.

SE EFECTUARA EN BREVE EL DERRIBO DE LA IGLESIA DE LAS CALATRAVAS

Madrid.—Hablando los periodistas con el alcalde, señor Rico, les manifestó, que con motivo del acuerdo adoptado por el Ministerio de Instrucción Pública recha zando la declaración de Monumento nacional a la iglesia de las Calatras, en breve se ordenaran las obras de derribo de la misma.

UN INTERVIU CON «MIS ESPAÑAS»

Madrid.—Los periódicos publican una interviu y retratos de «Mis españas», señorita Emilia Doucet.

DESMITIENDO UN VUELO DE SEVILLA A NUEVA YORK

Madrid.—Se ha desmentido que los aviadores Haya y Barberán in tenten un vuelo de Sevilla a Nueva York.

SENTENCIA ABSOLUTORIA

Madrid.— Han sido absueltos 6 paisanos acusados de ser los autores del incendio del Convento de la calle de Martín Heros en el mes de mayo de 1931.

BAR FONTANITA

Licores y vinos finos James de Serón, Trévices, Salsichón de Vich, Chorizos de Cantimpal, Cerveza Mahou y 930 bot grande con tres tapas variadas. Teléfono, 349

LA SENORITA CONCHITA TALAVERA, A CANARIAS

Madrid.—Ha marchado a Cadiz la señorita Conchita Talavera, que embarcará mañana.

PARIS - MADRID

General Riego, 9 Almería

DIARIO DE ALMERIA en la provincia

Hojas de afetar «BAMBU» Calidad buena y barata Pediria en todas partes Depósito para la venta al por mayor Almacenes ESCAMEZ

Magnesia S. Pellegrino tipo efervescente Lo ha probado Ud? Es el mejor purgante del mundo y no cuesta más que tres reales

En el Ayuntamiento

LA SESION DE AYER

Se despeja el ambiente creado en la sesión del lunes... Se aprueba el dictamen de la Comisión de Hacienda, con lo que queda formalizado el presupuesto del ejercicio actual.

Bajo la presidencia del primer teniente de alcalde, señor Sánchez Moncada, se celebró en la tarde de ayer, la continuación de la sesión ordinaria correspondiente al pasado lunes...

Queda abierta la sesión a las cinco y veinticinco. Pide la palabra el señor Vázquez...

Se extraña del espectáculo que se dio en la sesión del lunes y dice que no considera el caso como muestra de incapacidad del Ayuntamiento...

Termina diciendo que esto no restó para que los técnicos informasen a la comisión en cuantos asuntos necesitaban.

Interviene el señor Bascañana en el debate y censura el presupuesto el cual, dice, está falto de estudio...

El señor Vázquez dice, que por tanto, este olvido hay que imputárselo a todos y no individualmente a nadie...

Explica detenidamente, que cuando el Delegado de Hacienda pide a la Comisión un informe...

Pregunta que donde está el fracaso del Ayuntamiento, afirmando que no hay tal fracaso, sino un déficit de 30.000 pesetas...

Reñiriéndose a lo dicho con relación a la intervención que hayan podido tener los técnicos del Ayuntamiento en la confección del presupuesto...

El día 9 de abril (domingo de Ramos), se celebrará una novillada en Zaragoza a cargo de Niño del Maradero, Antonio Pazos y Juan Jiménez...

El día 21 de mayo, Toros de Escudero Bueno, para «Armillita chico», Ortega y La Serna.

que si de los técnicos, y hace recordar la experiencia sacada el año pasado, en cuya ocasión se culpa a los técnicos y a él, y añade que no puede tolerar que crean que ha sido engañado.

Intervienen después varios señores, aclarando algunos conceptos, y se da lectura a la moción de la Comisión de Hacienda...

Se promueve una larga discusión, en la que se suceden de una manera continuada, las intervenciones derivándose la discusión a otros asuntos...

Los señores García Cruz, Bascañana y Santisteban, se oponen al dictamen y éste último propone la prórroga del presupuesto del año 1933.

El señor Miras se da por satisfecho con esta explicación. Se da lectura a varios informes pendientes de aprobación...

Se despachan algunos asuntos de trámite, y se trató sobre la formación de los correspondientes pendientes para el rescate de los montes comunales...

Dr. Victoriano Lucas Espinosa Radiólogo del Hospital Provincial por oposición

Diatermia, corrientes galvánicas, farádica, galvano-farádica, etc. RAYOS X

Ya están hechas las de Abarán. Igüño, el competente taurino almeriense, nos da cuenta de haber acabado sus gestiones...

El día 23: La Banda taurina «El Empastre» y dos becerros para la parte cómica.

El día 16: Ortega, La Serna, El Estudiante y Maravilla, con Coquillitas.

El día 21: Toros de doña Carmen de Federico, para «Bienvenida», Ortega y La Serna.

El día 27: Toros del Marqués de Villamarta, para «Armillita chico», «Bienvenida» y La Serna.

El día 9 de abril (domingo de Ramos), se celebrará una novillada en Zaragoza a cargo de Niño del Maradero, Antonio Pazos y Juan Jiménez...

El día 21 de mayo, Toros de Escudero Bueno, para «Armillita chico», Ortega y La Serna.

Se compra Oro Pagamos más que nadie Joyería REGENT Ave. de la República, 46-A

DATOS ESTADISTICOS

Almeria en el mes de noviembre

En el mes de Noviembre pasado hubo en nuestra capital el siguiente movimiento de población:

La población calculada en 31 de diciembre de 1931 era de 54.355 habitantes.

El número de nacimientos en el undécimo mes del pasado año fué el de 177 por 120 defunciones, y un aborto.

Corresponde el coeficiente de natalidad a un 3'26 por mil habitantes y el de mortalidad a un 2'21 por mil habitantes.

De los nacidos 92 fueron varones y 85 hembras y de los fallecidos, 60 varones y 60 hembras...

El número de matrimonios fué el de 19 en dicho mes.

Las defunciones fueron originadas por las siguientes causas:

2 por la difteria; 9 por tuberculosis del aparato respiratorio; 3 por enfermedades infecciosas; 4 de cáncer; 1 de envenenamiento crónico...

En el número del «Boletín» correspondiente al día de ayer, se publica lo que sigue:

Ordenes de la Dirección general de Administración sobre nombramiento de Secretarios.

Edicto del Tribunal de lo contencioso, sobre pleitos incoados.

Idem de los juzgados de Madrid, Alicún, Almería y Cuevas.

Continuación de la lista de varones mujeres de Canjáyar.

En Tolleton, la ley de accidentes de trabajo en la industria.

Los de los «sanfermines pamplonés» Miguelillo, el estimado colega, publica en «La Rioja» de Logroño...

El día 5 de marzo torrearán en Pamplona los novilleros aragoneses Eduardo Gallardo y Manuel Yus...

Las de feria de Bilbao. «Mis querido compañero de «El Nervión» de Bilbao, da como muy probables estas combinaciones para Mayo y Agosto.

El día 21 de mayo, Toros de Escudero Bueno, para «Armillita chico», Ortega y La Serna.

El día 27 de mayo, Toros del Marqués de Villamarta, para «Armillita chico», «Bienvenida» y La Serna.

El día 9 de abril (domingo de Ramos), se celebrará una novillada en Zaragoza a cargo de Niño del Maradero, Antonio Pazos y Juan Jiménez...

SORBAS

En paro forzoso permanente

En paro forzoso permanente llevan ya muchos años la mayoría de los trabajadores de este pueblo, tantos que los hombres jóvenes de hoy, apenas recuerdan aquellos tiempos en que los mayores cuando regresaban de la labor diaria...

Bajo unas costumbres ignominiosas como aun hay establecidas por estos pueblos, tenían que trabajar los hombres y las mujeres desde el amanecer hasta anochecer para ganarse la vida...

Los hijos, estos trabajadores jóvenes de hoy, siguieron a sus padres al trabajo muy niños aún, y en el campo los dedicaban al cultivo de algunos animales...

Nadie se interesaba por instruir a los niños, los años de todo, los niños de las tierras, de los cortijos, de las casas, de los Ayuntamientos, de los Juzgados...

En el número del «Boletín» correspondiente al día de ayer, se publica lo que sigue:

Ordenes de la Dirección general de Administración sobre nombramiento de Secretarios.

Edicto del Tribunal de lo contencioso, sobre pleitos incoados.

Idem de los juzgados de Madrid, Alicún, Almería y Cuevas.

Continuación de la lista de varones mujeres de Canjáyar.

En Tolleton, la ley de accidentes de trabajo en la industria.

En el número del «Boletín» correspondiente al día de ayer, se publica lo que sigue:

Ordenes de la Dirección general de Administración sobre nombramiento de Secretarios.

Edicto del Tribunal de lo contencioso, sobre pleitos incoados.

Idem de los juzgados de Madrid, Alicún, Almería y Cuevas.

Dictadura empezaron a actuar

Dictadura empezaron a actuar con entusiasmo los Luisos, los Estabilislaos, la adoración nocturna, todos los señoritos oraban y les hacían orar también a algunos trabajadores...

Y en este estado, la masa campesina que es la fuerza vital de estos pueblos, sin mas cultura ni civilización que la que recibían de los caciques dominadores...

Compre usted siempre «Nuevo Mundo»: 30 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Compre usted «Cronica». Precio: 25 céntimos en toda España.

Noticias y sucesos

RASGO DE HONRADEZ

El niño Felipe García recluido en el Reformatorio y que hoy presta sus servicios durante la jornada de trabajo en el taller de carpintería de don Joaquín Bretones...

Se ocupa de la difusión de la cultura española en el extranjero, por medio de una colaboración especial de un enviado a Lisboa sobre lo que es y lo que quiere ser el Instituto Español inaugurado hace poco en dicha capital.

Publica, además: ¿Por qué circulan todavía sellos con el jefe del rey? ¿Inglaterra ya no es la reina de los mares?—De albanil y Cancellor (El triunfo de Hiler).—¿Cuál es su manía preferida?—La catástrofe de Neutirhen.—Modas.—Acta lúdicas.

El auxiliar de la Escuela Normal de Almería don Francisco Martínez Martínez, pasa a ocupar el número 34 del escalafón con el sueldo anual de 2.500 pesetas...

Nos revela peripecias íntimas de la vida de Tom Mix, el célebre vaquero del Lejano Oeste, actor y guionista del cine mudo...

Publica, además: Las bases del Concurso de Carnaval. «Quiénes son los 8 enmascarados?», ofreciendo cuatro valiosos premios en metálico...

El auxiliar de la Escuela Normal de Almería don Francisco Martínez Martínez, pasa a ocupar el número 34 del escalafón...

El auxiliar de la Escuela Normal de Almería don Francisco Martínez Martínez, pasa a ocupar el número 34 del escalafón...

El auxiliar de la Escuela Normal de Almería don Francisco Martínez Martínez, pasa a ocupar el número 34 del escalafón...

El auxiliar de la Escuela Normal de Almería don Francisco Martínez Martínez, pasa a ocupar el número 34 del escalafón...

El auxiliar de la Escuela Normal de Almería don Francisco Martínez Martínez, pasa a ocupar el número 34 del escalafón...

El auxiliar de la Escuela Normal de Almería don Francisco Martínez Martínez, pasa a ocupar el número 34 del escalafón...

El auxiliar de la Escuela Normal de Almería don Francisco Martínez Martínez, pasa a ocupar el número 34 del escalafón...

El auxiliar de la Escuela Normal de Almería don Francisco Martínez Martínez, pasa a ocupar el número 34 del escalafón...

NOTICARIO TAURINO

Ya están hechas las de Abarán. Igüño, el competente taurino almeriense, nos da cuenta de haber acabado sus gestiones...

El día 23: La Banda taurina «El Empastre» y dos becerros para la parte cómica.

El día 16: Ortega, La Serna, El Estudiante y Maravilla, con Coquillitas.

El día 21: Toros de doña Carmen de Federico, para «Bienvenida», Ortega y La Serna.

El día 27: Toros del Marqués de Villamarta, para «Armillita chico», «Bienvenida» y La Serna.

El día 9 de abril (domingo de Ramos), se celebrará una novillada en Zaragoza a cargo de Niño del Maradero, Antonio Pazos y Juan Jiménez...

El día 21 de mayo, Toros de Escudero Bueno, para «Armillita chico», Ortega y La Serna.

con seis bichos de Marzal procedentes de Pablo Romero.

«Miguelillo», el estimado colega, publica en «La Rioja» de Logroño...

El día 5 de marzo torrearán en Pamplona los novilleros aragoneses Eduardo Gallardo y Manuel Yus...

Las de feria de Bilbao. «Mis querido compañero de «El Nervión» de Bilbao, da como muy probables estas combinaciones para Mayo y Agosto.

El día 21 de mayo, Toros de Escudero Bueno, para «Armillita chico», Ortega y La Serna.

El día 27 de mayo, Toros del Marqués de Villamarta, para «Armillita chico», «Bienvenida» y La Serna.

El día 9 de abril (domingo de Ramos), se celebrará una novillada en Zaragoza a cargo de Niño del Maradero, Antonio Pazos y Juan Jiménez...

EUSEBIO NAVACERRADA

Ex Médico militar ENFERMEDADES DE LA PIEL, SIFILIS Y VENEREO

Corrientes de Alta Frecuencia. Rayos ultravioleta, Ozonoterapia, etc.

Consulta de 10 a 1. Consultas «especiales» económicas de 7 a 9 de la noche

Plaza San Sebastián, 6.º. Teléfono núm. 179

Sucesos de la provincia

En la carretera de Mureia, en un banden que existe en el sitio conocido por «Barranco de Piedras Negras», en este término, el camión de esta matrícula número 1.883...

Intervino la Guardia civil, insinuando las diligencias del caso.

NIJAR

Por la Guardia civil han sido detenidos, Antonio González y Miguel González González, por reclamarlos la autoridad judicial a cuya disposición fueron puestos.

Dr. José de Velasco Angulo

Especialista en enfermedades de MATRIZ, EMBARAZO Y PARTOS de la Clínica Teoginecológica del Hospital Provincial

AMORTIZACION

La Dirección General de Minas ha vuelto a declarar amortizada la vacante de Delineante que existía en el distrito minero de Almería.

HURTO DE UN CARRILLO

José Sánchez de la Higuera denunció en la Comisaría de Vigilancia la sustracción de un carrilero de mano de tres ruedas que valora en 150 pesetas.

MALOS TRATOS

María Moya Tala denunció ante la policía a una individuo llamada Micaela por malos tratos.

ASISTENCIA MEDICA

Servicios para hoy: Hospital.—Médico, don José Soriano; practicante: doña Carmen Navarro.

ASISTENCIA SOCIAL

Ayer fueron asistidos en estos comedores los siguientes individuos: Niños 384 y adultos 492.

UNA SUSCRIPCION

Suscripción abierta en favor de los presos por los sucesos de Benitragua: Suma anterior 1.773'15 pesetas.

¡¡¡PARA CARNAVAL!!!

He recibido una gran partida de caramelos surtidos, muy finos, que expendiré al precio de 350 pesetas kilo

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3 a 5. Lopa de Vega, 11. Teléfono, 313

Doctor Cristóbal López

Ex interno por oposición de la Facultad de Granada.—Premio extraordinario de Licenciatura.—Médico militar.—Médico por oposición de la Casa de Socorro.

CONSULTA DE ENFERMEDADES INTERNAS

De 11 a 12 y de 3

DIARIO DE ALMERIA

Periódico de la mañana

Un cuento semanal

Al rincón florido

El hombre, dejando que le pasaran delante todos los demás viajeros, salió el último de la pequeña estación de los suburbios y echó a andar por la carretera.

Estaba ésta polvorienta, jalona da por allí, que exhalaran fuerte perfume, y bordeada en su comienzo por hoteles pretenciosos, luego por miserables cabañas, y al fin por campos.

Era al atardecer; hacía un calor sofocante, y en el cielo en calma se amontonaban pesadas nubes de tormenta.

El hombre se quitó el sombrero de paja y se enjugó la frente calva. Tenía cincuenta años; iba decentemente vestido como un empleado acomodado. Andaba paso lento, mirando a su alrededor, como para recordar las cosas, y no vació en tomar un atajo que le lleve a otro camino que iba a dar al río.

Percorrió unos quinientos metros hasta llegar al recodo del camino, y vio la posada que se levantaba a orillas del agua.

—¡Qué cambiado está todo!— murmuró.

Era, en efecto, un jardín con emparrados, una bella posada pintada de claro, con techo rojo y persianas verdes. Encima de la puerta estaba la muestra: «Al rincón florido», y más abajo el nombre del propietario: Luis Pomot, con una rúbrica pintada.

Salió una criada que iba a la ciudad.

El hombre había vuelto a emprender la marcha. Vacilaba. Por fin se dirigió a la posada.

Un hombre de cabello rojo, de pie, en mangas de camisa, en el umbral, se apartó para dejarle entrar, era el patrón. Siguió al hombre que fue a sentarse a una mesa, en la sala desierta, reluciente de limpieza, con sus baldosines empujados, su reloj, su barómetro, sus cortinillas recamadas, y su mostrador brillante.

—¡Un ajeno!— dijo el hombre, con voz un poco ronca.

Tosió como si hubiese tragado polvo. Se secó otra vez la frente sudorosa y volvió a poner bajo la mesa las manos que le temblaban.

El patrón le sirvió y volvió a la puerta a echar una mirada a los alamos de las orillas, cuyas hojas se movían, al río, que describía una curva ante la casa, formando un ancho remanso de color plomizo bajo el cielo livido. Luego volvió y entabló conversación con el recién llegado.

—¡Vaya un chaparrón que va a caer!... Dichoso mes de julio!... No puede hacer ocho días buenos.

—¿No va bien el negocio?

—El hombre se echaba agua al ajeno, pero se le fue la mano y se inundó una pluma.

—¿No ha vuelto nunca?

—El posadero dió un respingo, estupefacto.

—¿Volver? ¡Ah, no...! Me parece que no... ¿Está usted loco?... Y, además no quiero hablar de eso. Aquello pasó, se acabó... y ya está olvidado.

—Dicen que a veces vuelven los que han dado golpes así. Dicen que no pueden evitarlo.

El hombre estaba livido. El ajeno le enturbiaba los ojos, le soltaba la lengua. Parecía habiarse a sí mismo.

—Dicen que tarde o temprano tienen que volver... A veces, después de mucho tiempo. Dieron un golpe, es verdad. A veces son unos muertos de hambre. Si encuentran bastante, puede que no vuelvan a hacerlo nunca... Tratan de labrar se una nueva vida, como se suele decir. Y se van lejos... No quieren acordarse... Pero eso les sigue... Y un día, sin poderlo remediar... quieren volver a ver... Tienen que volver...

De repente, la hora sonó y le interrumpió. Estremeciéndose y volvió la cabeza.

—¡Toma! ¡Es el reloj que estaba arriba!

—Y cómo lo sabe usted?

El posadero se rió, erguido. Comprendió al fin. En los ojos del hombre leyó la confesión.

Hubo un silencio; los dos hombres se miraban. Al fin, el posadero, con los puños cruzados, adelantó el rostro, que la rabia convertía en una cara de fiero.

—¿Quieres irte al diablo?— gruñó en voz baja para no ser oído por los huéspedes que bajaban.— ¡Pégame pagado por los que me hacen competencia, para resucitar el asunto, para dar escándalo, para echar de aquí a los clientes, para reducirme otra vez a la miseria...! Pues no te dejes ir... ¡Soy un comerciante honrado!... ¡No quiero historias de esas!... ¡Además, si fue verdad no estarías aquí, embustero más que embustero...! ¡Quiere irte al diablo, te digo!— Le asió por los hombros, le llevó a la puerta y lo arrojó afuera.

El hombre, en la sombra tempestuosa, bajo el chorro de lluvia caliente se dejó volviendo la cabeza para ver, por última vez, a la luz breve de los relámpagos, la posada, el camino y la plaza que formaban las cañas.

—¿Asesinado?— repitió el hombre con voz apagada.

—¿No nos gusta hablar de eso, como es natural. Se lo he dicho porque veo que usted le concierne.

—¡Oh! No se puede decir que le concierne... Lo vi al pasar... Hace un tiempo...

—¿Qué pasó?— dijo el hombre.

—Era una tarde... entre semana. Como quien dice a esta hora. Los clientes estaban fuera. Mamá estaba en París conmigo, y la sirvienta había ido a un mandado. El estaba solo, como estoy yo ahora... Y luego... nadie sabe nada. Encontraron la casa abierta, la caja forzada en el dormitorio, en el primer piso, en el dormitorio, forzado también, todo el dinero robado, y luego, aquí mismo sangre... un gran charco en el suelo... y luego un reguero que iba hasta el río, y luego go papá en el río en medio de las cañas... degollado, vamos...

Otro trueno le cortó la palabra. Su interlocutor le había escuchado en silencio, con los dientes apretados, con los ojos fijos en la mesa.

Evo además de beber, pero su vaso estaba vacío.

—¿Y qué más?— preguntó de nuevo.

—Si le parece que no es bastante... La justicia, la policía, las pesquisas, los periodistas, los curiosos... ¡mil molestias!... Y mamá sola conmigo, un muchacho, y ni un cobre de economías... ¡Pobre mujer, cuanto ha trabajado! Todos los días creíamos que habría que cerrar al día siguiente. Una verdadera peste. Nadie venía aquí a comer ni a dormir. La gente tenía miedo. La posada del crimen le llamaban a esto. ¡Figúrese cómo había de venir gente!... Y así años y años. Y luego por fin heredamos de la tía. Entonces lo mandamos arreglar todo, ponerlo todo como nuevo. Y poco a poco se fue arreglando todo. La gente fue olvidando y volvió.

Se detuvo. Los relámpagos se sucedían ahora sin interrupción y la lluvia, en pesadas gotas, empezaban a caer. En la casa se oyeron pasos y voces.

—Ya vuelven los clientes— dijo el amo. —Aquí se cenó a las siete y media. ¿Le pongo cubierto?

—¿Y... y el asesino?— dijo el hombre.

—No lo pudieron atrapar. Ni un indicio. Seguro que fue algún va gabundo. Esos canallas son todos carne de horca.

—¿No ha vuelto nunca?

El posadero dió un respingo, estupefacto.

—¿Volver? ¡Ah, no...! Me parece que no... ¿Está usted loco?... Y, además no quiero hablar de eso. Aquello pasó, se acabó... y ya está olvidado.

—Dicen que a veces vuelven los que han dado golpes así. Dicen que no pueden evitarlo.

El hombre estaba livido. El ajeno le enturbiaba los ojos, le soltaba la lengua. Parecía habiarse a sí mismo.

—Dicen que tarde o temprano tienen que volver... A veces, después de mucho tiempo. Dieron un golpe, es verdad. A veces son unos muertos de hambre. Si encuentran bastante, puede que no vuelvan a hacerlo nunca... Tratan de labrar se una nueva vida, como se suele decir. Y se van lejos... No quieren acordarse... Pero eso les sigue... Y un día, sin poderlo remediar... quieren volver a ver... Tienen que volver...

De repente, la hora sonó y le interrumpió. Estremeciéndose y volvió la cabeza.

—¡Toma! ¡Es el reloj que estaba arriba!

—Y cómo lo sabe usted?

El posadero se rió, erguido. Comprendió al fin. En los ojos del hombre leyó la confesión.

Hubo un silencio; los dos hombres se miraban. Al fin, el posadero, con los puños cruzados, adelantó el rostro, que la rabia convertía en una cara de fiero.

—¿Quieres irte al diablo?— gruñó en voz baja para no ser oído por los huéspedes que bajaban.— ¡Pégame pagado por los que me hacen competencia, para resucitar el asunto, para dar escándalo, para echar de aquí a los clientes, para reducirme otra vez a la miseria...! Pues no te dejes ir... ¡Soy un comerciante honrado!... ¡No quiero historias de esas!... ¡Además, si fue verdad no estarías aquí, embustero más que embustero...! ¡Quiere irte al diablo, te digo!— Le asió por los hombros, le llevó a la puerta y lo arrojó afuera.

El hombre, en la sombra tempestuosa, bajo el chorro de lluvia caliente se dejó volviendo la cabeza para ver, por última vez, a la luz breve de los relámpagos, la posada, el camino y la plaza que formaban las cañas.

—¿Asesinado?— repitió el hombre con voz apagada.

—¿No nos gusta hablar de eso, como es natural. Se lo he dicho porque veo que usted le concierne.

—¡Oh! No se puede decir que le concierne... Lo vi al pasar... Hace un tiempo...

—¿Qué pasó?— dijo el hombre.

—Era una tarde... entre semana. Como quien dice a esta hora. Los clientes estaban fuera. Mamá estaba en París conmigo, y la sirvienta había ido a un mandado. El estaba solo, como estoy yo ahora... Y luego... nadie sabe nada. Encontraron la casa abierta, la caja forzada en el dormitorio, en el primer piso, en el dormitorio, forzado también, todo el dinero robado, y luego, aquí mismo sangre... un gran charco en el suelo... y luego un reguero que iba hasta el río, y luego go papá en el río en medio de las cañas... degollado, vamos...

Otro trueno le cortó la palabra. Su interlocutor le había escuchado en silencio, con los dientes apretados, con los ojos fijos en la mesa.

Evo además de beber, pero su vaso estaba vacío.

—¿Y qué más?— preguntó de nuevo.

—Si le parece que no es bastante... La justicia, la policía, las pesquisas, los periodistas, los curiosos... ¡mil molestias!... Y mamá sola conmigo, un muchacho, y ni un cobre de economías... ¡Pobre mujer, cuanto ha trabajado! Todos los días creíamos que habría que cerrar al día siguiente. Una verdadera peste. Nadie venía aquí a comer ni a dormir. La gente tenía miedo. La posada del crimen le llamaban a esto. ¡Figúrese cómo había de venir gente!... Y así años y años. Y luego por fin heredamos de la tía. Entonces lo mandamos arreglar todo, ponerlo todo como nuevo. Y poco a poco se fue arreglando todo. La gente fue olvidando y volvió.

Se detuvo. Los relámpagos se sucedían ahora sin interrupción y la lluvia, en pesadas gotas, empezaban a caer. En la casa se oyeron pasos y voces.

—Ya vuelven los clientes— dijo el amo. —Aquí se cenó a las siete y media. ¿Le pongo cubierto?

—¿Y... y el asesino?— dijo el hombre.

—No lo pudieron atrapar. Ni un indicio. Seguro que fue algún va gabundo. Esos canallas son todos carne de horca.

—¿No ha vuelto nunca?

El posadero dió un respingo, estupefacto.

—¿Volver? ¡Ah, no...! Me parece que no... ¿Está usted loco?... Y, además no quiero hablar de eso. Aquello pasó, se acabó... y ya está olvidado.

—Dicen que a veces vuelven los que han dado golpes así. Dicen que no pueden evitarlo.

El hombre estaba livido. El ajeno le enturbiaba los ojos, le soltaba la lengua. Parecía habiarse a sí mismo.

—Dicen que tarde o temprano tienen que volver... A veces, después de mucho tiempo. Dieron un golpe, es verdad. A veces son unos muertos de hambre. Si encuentran bastante, puede que no vuelvan a hacerlo nunca... Tratan de labrar se una nueva vida, como se suele decir. Y se van lejos... No quieren acordarse... Pero eso les sigue... Y un día, sin poderlo remediar... quieren volver a ver... Tienen que volver...

De repente, la hora sonó y le interrumpió. Estremeciéndose y volvió la cabeza.

—¡Toma! ¡Es el reloj que estaba arriba!

—Y cómo lo sabe usted?

El posadero se rió, erguido. Comprendió al fin. En los ojos del hombre leyó la confesión.

Hubo un silencio; los dos hombres se miraban. Al fin, el posadero, con los puños cruzados, adelantó el rostro, que la rabia convertía en una cara de fiero.

—¿Quieres irte al diablo?— gruñó en voz baja para no ser oído por los huéspedes que bajaban.— ¡Pégame pagado por los que me hacen competencia, para resucitar el asunto, para dar escándalo, para echar de aquí a los clientes, para reducirme otra vez a la miseria...! Pues no te dejes ir... ¡Soy un comerciante honrado!... ¡No quiero historias de esas!... ¡Además, si fue verdad no estarías aquí, embustero más que embustero...! ¡Quiere irte al diablo, te digo!— Le asió por los hombros, le llevó a la puerta y lo arrojó afuera.

El hombre, en la sombra tempestuosa, bajo el chorro de lluvia caliente se dejó volviendo la cabeza para ver, por última vez, a la luz breve de los relámpagos, la posada, el camino y la plaza que formaban las cañas.

—¿Asesinado?— repitió el hombre con voz apagada.

—¿No nos gusta hablar de eso, como es natural. Se lo he dicho porque veo que usted le concierne.

—¡Oh! No se puede decir que le concierne... Lo vi al pasar... Hace un tiempo...

—¿Qué pasó?— dijo el hombre.

—Era una tarde... entre semana. Como quien dice a esta hora. Los clientes estaban fuera. Mamá estaba en París conmigo, y la sirvienta había ido a un mandado. El estaba solo, como estoy yo ahora... Y luego... nadie sabe nada. Encontraron la casa abierta, la caja forzada en el dormitorio, en el primer piso, en el dormitorio, forzado también, todo el dinero robado, y luego, aquí mismo sangre... un gran charco en el suelo... y luego un reguero que iba hasta el río, y luego go papá en el río en medio de las cañas... degollado, vamos...

Otro trueno le cortó la palabra. Su interlocutor le había escuchado en silencio, con los dientes apretados, con los ojos fijos en la mesa.

Evo además de beber, pero su vaso estaba vacío.

—¿Y qué más?— preguntó de nuevo.

—Si le parece que no es bastante... La justicia, la policía, las pesquisas, los periodistas, los curiosos... ¡mil molestias!... Y mamá sola conmigo, un muchacho, y ni un cobre de economías... ¡Pobre mujer, cuanto ha trabajado! Todos los días creíamos que habría que cerrar al día siguiente. Una verdadera peste. Nadie venía aquí a comer ni a dormir. La gente tenía miedo. La posada del crimen le llamaban a esto. ¡Figúrese cómo había de venir gente!... Y así años y años. Y luego por fin heredamos de la tía. Entonces lo mandamos arreglar todo, ponerlo todo como nuevo. Y poco a poco se fue arreglando todo. La gente fue olvidando y volvió.

Se detuvo. Los relámpagos se sucedían ahora sin interrupción y la lluvia, en pesadas gotas, empezaban a caer. En la casa se oyeron pasos y voces.

—Ya vuelven los clientes— dijo el amo. —Aquí se cenó a las siete y media. ¿Le pongo cubierto?

—¿Y... y el asesino?— dijo el hombre.

—No lo pudieron atrapar. Ni un indicio. Seguro que fue algún va gabundo. Esos canallas son todos carne de horca.

—¿No ha vuelto nunca?

El posadero dió un respingo, estupefacto.

—¿Volver? ¡Ah, no...! Me parece que no... ¿Está usted loco?... Y, además no quiero hablar de eso. Aquello pasó, se acabó... y ya está olvidado.

—Dicen que a veces vuelven los que han dado golpes así. Dicen que no pueden evitarlo.

El hombre estaba livido. El ajeno le enturbiaba los ojos, le soltaba la lengua. Parecía habiarse a sí mismo.

—Dicen que tarde o temprano tienen que volver... A veces, después de mucho tiempo. Dieron un golpe, es verdad. A veces son unos muertos de hambre. Si encuentran bastante, puede que no vuelvan a hacerlo nunca... Tratan de labrar se una nueva vida, como se suele decir. Y se van lejos... No quieren acordarse... Pero eso les sigue... Y un día, sin poderlo remediar... quieren volver a ver... Tienen que volver...

De repente, la hora sonó y le interrumpió. Estremeciéndose y volvió la cabeza.

—¡Toma! ¡Es el reloj que estaba arriba!

—Y cómo lo sabe usted?

El posadero se rió, erguido. Comprendió al fin. En los ojos del hombre leyó la confesión.

Hubo un silencio; los dos hombres se miraban. Al fin, el posadero, con los puños cruzados, adelantó el rostro, que la rabia convertía en una cara de fiero.

—¿Quieres irte al diablo?— gruñó en voz baja para no ser oído por los huéspedes que bajaban.— ¡Pégame pagado por los que me hacen competencia, para resucitar el asunto, para dar escándalo, para echar de aquí a los clientes, para reducirme otra vez a la miseria...! Pues no te dejes ir... ¡Soy un comerciante honrado!... ¡No quiero historias de esas!... ¡Además, si fue verdad no estarías aquí, embustero más que embustero...! ¡Quiere irte al diablo, te digo!— Le asió por los hombros, le llevó a la puerta y lo arrojó afuera.

El hombre, en la sombra tempestuosa, bajo el chorro de lluvia caliente se dejó volviendo la cabeza para ver, por última vez, a la luz breve de los relámpagos, la posada, el camino y la plaza que formaban las cañas.

—¿Asesinado?— repitió el hombre con voz apagada.

—¿No nos gusta hablar de eso, como es natural. Se lo he dicho porque veo que usted le concierne.

—¡Oh! No se puede decir que le concierne... Lo vi al pasar... Hace un tiempo...

—¿Qué pasó?— dijo el hombre.

—Era una tarde... entre semana. Como quien dice a esta hora. Los clientes estaban fuera. Mamá estaba en París conmigo, y la sirvienta había ido a un mandado. El estaba solo, como estoy yo ahora... Y luego... nadie sabe nada. Encontraron la casa abierta, la caja forzada en el dormitorio, en el primer piso, en el dormitorio, forzado también, todo el dinero robado, y luego, aquí mismo sangre... un gran charco en el suelo... y luego un reguero que iba hasta el río, y luego go papá en el río en medio de las cañas... degollado, vamos...

Otro trueno le cortó la palabra. Su interlocutor le había escuchado en silencio, con los dientes apretados, con los ojos fijos en la mesa.

Evo además de beber, pero su vaso estaba vacío.

—¿Y qué más?— preguntó de nuevo.

—Si le parece que no es bastante... La justicia, la policía, las pesquisas, los periodistas, los curiosos... ¡mil molestias!... Y mamá sola conmigo, un muchacho, y ni un cobre de economías... ¡Pobre mujer, cuanto ha trabajado! Todos los días creíamos que habría que cerrar al día siguiente. Una verdadera peste. Nadie venía aquí a comer ni a dormir. La gente tenía miedo. La posada del crimen le llamaban a esto. ¡Figúrese cómo había de venir gente!... Y así años y años. Y luego por fin heredamos de la tía. Entonces lo mandamos arreglar todo, ponerlo todo como nuevo. Y poco a poco se fue arreglando todo. La gente fue olvidando y volvió.

Se detuvo. Los relámpagos se sucedían ahora sin interrupción y la lluvia, en pesadas gotas, empezaban a caer. En la casa se oyeron pasos y voces.

—Ya vuelven los clientes— dijo el amo. —Aquí se cenó a las siete y media. ¿Le pongo cubierto?

—¿Y... y el asesino?— dijo el hombre.

—No lo pudieron atrapar. Ni un indicio. Seguro que fue algún va gabundo. Esos canallas son todos carne de horca.

—¿No ha vuelto nunca?

El posadero dió un respingo, estupefacto.

—¿Volver? ¡Ah, no...! Me parece que no... ¿Está usted loco?... Y, además no quiero hablar de eso. Aquello pasó, se acabó... y ya está olvidado.

—Dicen que a veces vuelven los que han dado golpes así. Dicen que no pueden evitarlo.

El hombre estaba livido. El ajeno le enturbiaba los ojos, le soltaba la lengua. Parecía habiarse a sí mismo.

—Dicen que tarde o temprano tienen que volver... A veces, después de mucho tiempo. Dieron un golpe, es verdad. A veces son unos muertos de hambre. Si encuentran bastante, puede que no vuelvan a hacerlo nunca... Tratan de labrar se una nueva vida, como se suele decir. Y se van lejos... No quieren acordarse... Pero eso les sigue... Y un día, sin poderlo remediar... quieren volver a ver... Tienen que volver...

De repente, la hora sonó y le interrumpió. Estremeciéndose y volvió la cabeza.

—¡Toma! ¡Es el reloj que estaba arriba!

—Y cómo lo sabe usted?

El posadero se rió, erguido. Comprendió al fin. En los ojos del hombre leyó la confesión.

Hubo un silencio; los dos hombres se miraban. Al fin, el posadero, con los puños cruzados, adelantó el rostro, que la rabia convertía en una cara de fiero.

—¿Quieres irte al diablo?— gruñó en voz baja para no ser oído por los huéspedes que bajaban.— ¡Pégame pagado por los que me hacen competencia, para resucitar el asunto, para dar escándalo, para echar de aquí a los clientes, para reducirme otra vez a la miseria...! Pues no te dejes ir... ¡Soy un comerciante honrado!... ¡No quiero historias de esas!... ¡Además, si fue verdad no estarías aquí, embustero más que embustero...! ¡Quiere irte al diablo, te digo!— Le asió por los hombros, le llevó a la puerta y lo arrojó afuera.

El hombre, en la sombra tempestuosa, bajo el chorro de lluvia caliente se dejó volviendo la cabeza para ver, por última vez, a la luz breve de los relámpagos, la posada, el camino y la plaza que formaban las cañas.

—¿Asesinado?— repitió el hombre con voz apagada.

—¿No nos gusta hablar de eso, como es natural. Se lo he dicho porque veo que usted le concierne.

—¡Oh! No se puede decir que le concierne... Lo vi al pasar... Hace un tiempo...

—¿Qué pasó?— dijo el hombre.

—Era una tarde... entre semana. Como quien dice a esta hora. Los clientes estaban fuera. Mamá estaba en París conmigo, y la sirvienta había ido a un mandado. El estaba solo, como estoy yo ahora... Y luego... nadie sabe nada. Encontraron la casa abierta, la caja forzada en el dormitorio, en el primer piso, en el dormitorio, forzado también, todo el dinero robado, y luego, aquí mismo sangre... un gran charco en el suelo... y luego un reguero que iba hasta el río, y luego go papá en el río en medio de las cañas... degollado, vamos...

Otro trueno le cortó la palabra. Su interlocutor le había escuchado en silencio, con los dientes apretados, con los ojos fijos en la mesa.

Evo además de beber, pero su vaso estaba vacío.

—¿Y qué más?— preguntó de nuevo.

—Si le parece que no es bastante... La justicia, la policía, las pesquisas, los periodistas, los curiosos... ¡mil molestias!... Y mamá sola conmigo, un muchacho, y ni un cobre de economías... ¡Pobre mujer, cuanto ha trabajado! Todos los días creíamos que habría que cerrar al día siguiente. Una verdadera peste. Nadie venía aquí a comer ni a dormir. La gente tenía miedo. La posada del crimen le llamaban a esto. ¡Figúrese cómo había de venir gente!... Y así años y años. Y luego por fin heredamos de la tía. Entonces lo mandamos arreglar todo, ponerlo todo como nuevo. Y poco a poco se fue arreglando todo. La gente fue olvidando y volvió.

Se detuvo. Los relámpagos se sucedían ahora sin interrupción y la lluvia, en pesadas gotas, empezaban a caer. En la casa se oyeron pasos y voces.

—Ya vuelven los clientes— dijo el amo. —Aquí se cenó a las siete y media. ¿Le pongo cubierto?

—¿Y... y el asesino?— dijo el hombre.

—No lo pudieron atrapar. Ni un indicio. Seguro que fue algún va gabundo. Esos canallas son todos carne de horca.

—¿No ha vuelto nunca?

El posadero dió un respingo, estupefacto.

—¿Volver? ¡Ah, no...! Me parece que no... ¿Está usted loco?... Y, además no quiero hablar de eso. Aquello pasó, se acabó... y ya está olvidado.

—Dicen que a veces vuelven los que han dado golpes así. Dicen que no pueden evitarlo.

El hombre estaba livido. El ajeno le enturbiaba los ojos, le soltaba la lengua. Parecía habiarse a sí mismo.

—Dicen que tarde o temprano tienen que volver... A veces, después de mucho tiempo. Dieron un golpe, es verdad. A veces son unos muertos de hambre. Si encuentran bastante, puede que no vuelvan a hacerlo nunca... Tratan de labrar se una nueva vida, como se suele decir. Y se van lejos... No quieren acordarse... Pero eso les sigue... Y un día, sin poderlo remediar... quieren volver a ver... Tienen que volver...

De repente, la hora sonó y le interrumpió. Estremeciéndose y volvió la cabeza.

—¡Toma! ¡Es el reloj que estaba arriba!

—Y cómo lo sabe usted?

El posadero se rió, erguido. Comprendió al fin. En los ojos del hombre leyó la confesión.

Hubo un silencio; los dos hombres se miraban. Al fin, el posadero, con los puños cruzados, adelantó el rostro, que la rabia convertía en una cara de fiero.

—¿Quieres irte al diablo?— gruñó en voz baja para no ser oído por los huéspedes que bajaban.— ¡Pégame pagado por los que me hacen competencia, para resucitar el asunto, para dar escándalo, para echar de aquí a los clientes, para reducirme otra vez a la miseria...! Pues no te dejes ir... ¡Soy un comerciante honrado!... ¡No quiero historias de esas!... ¡Además, si fue verdad no estarías aquí, embustero más que embustero...! ¡Quiere irte al diablo, te digo!— Le asió por los hombros, le llevó a la puerta y lo arrojó afuera.

El hombre, en la sombra tempestuosa, bajo el chorro de lluvia caliente se dejó volviendo la cabeza para ver, por última vez, a la luz breve de los relámpagos, la posada, el camino y la plaza que formaban las cañas.

—¿Asesinado?— repitió el hombre con voz apagada.

—¿No nos gusta hablar de eso, como es natural. Se lo he dicho porque veo que usted le concierne.

—¡Oh! No se puede decir que le concierne... Lo vi al pasar... Hace un tiempo...

—¿Qué pasó?— dijo el hombre.

—Era una tarde... entre semana. Como quien dice a esta hora. Los clientes estaban fuera. Mamá estaba en París conmigo, y la sirvienta había ido a un mandado. El estaba solo, como estoy yo ahora... Y luego... nadie sabe nada. Encontraron la casa abierta, la caja forzada en el dormitorio, en el primer piso, en el dormitorio, forzado también, todo el dinero robado, y luego, aquí mismo sangre... un gran charco en el suelo... y luego un reguero que iba hasta el río, y luego go papá en el río en medio de las cañas... degollado, vamos...

Otro trueno le cortó la palabra. Su interlocutor le había escuchado en silencio, con los dientes apretados, con los ojos fijos en la mesa.

Evo además de beber, pero su vaso estaba vacío.

—¿Y qué más?— preguntó de nuevo.

—Si le